

January 2007

## Editorial

Carlos G. Gómez Restrepo, fsc.

*Universidad de La Salle*, [revistamedicinaveterinaria@lasalle.edu.co](mailto:revistamedicinaveterinaria@lasalle.edu.co)

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/mv>

---

### Citación recomendada

Gómez Restrepo, fsc. CG. Editorial. Rev Med Vet. 2007;(14): 5-6.

This Editorial is brought to you for free and open access by the Revistas científicas at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Revista de Medicina Veterinaria by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact [ciencia@lasalle.edu.co](mailto:ciencia@lasalle.edu.co).

## Editorial

Coincide el lanzamiento de esta Revista de la Facultad de Medicina Veterinaria con la iniciación de clases de nuestra Maestría en Ciencias Veterinarias y las Especializaciones en Medicina interna de Pequeños Animales y Biotecnología de la Reproducción. Sin duda, un momento especial de la fecunda historia de nuestra Facultad, nacida en 1979 y, que con la apertura del Postgrado, se prepara a cumplir los 30 años con la graduación de los primeros magísteres.

Llegar a la creación de un postgrado es un trabajo que requiere gran dedicación y condiciones muy especiales. En primer lugar, es preciso tener un corpus sólido de investigación, un número suficiente de investigadores y grupos reconocidos por la comunidad académica nacional e internacional: esta es una obligación de honestidad y de viabilidad. Además, es necesario hacer un estudio de necesidades que emergen del ejercicio profesional, crear una propuesta curricular articulada, innovadora y anclada en los procesos de investigación y asumir una gran dosis de riesgo. Una Maestría en este campo es una apuesta por el país, por el gremio y por un sector que ha sido golpeado por la situación social, por la violencia y el desplazamiento, como también por los avatares internacionales que impactan al sector. Pero, aún con todo esto, no podría constituirse sin dos elementos adicionales: la mística de quienes crean y proponen y, paralelamente, el reconocimiento de los egresados del Programa y del respeto de la comunidad académica, profesional y empresarial del país y de la región. Todos estos elementos concurren en este tiempo.

La Universidad de La Salle continúa apostándole con decisión y referentes claros al desarrollo agropecuario del país y lo hace desde la perspectiva del Proyecto Educativo Universitario Lasallista que esta-

blece el Desarrollo Humano Sustentable como uno de sus pilares fundamentales. No solamente lo hemos asumido como un tema de reflexión cotidiana sino que también lo entendemos como una opción académica e, incluso, como una opción política. Así mismo, al plantearnos la visión que tenemos sobre nosotros mismos hemos definido que aspiramos a ser reconocidos en Colombia por “el aporte al Desarrollo Humano Sustentable” (DHS). Sabemos la responsabilidad que esta opción tiene para la vida universitaria y para las personas que hacemos parte de esta familia. Ya nuestra reflexión nos ha llevado a definir que, tal como lo entendemos, el DHS ha de ser “socialmente participativo, técnicamente limpio, ecológicamente compatible, económicamente viable y sostenible, políticamente impactante, y éticamente responsable y pertinente”.

Quiero detenerme un poco sobre este punto. Hablar de la sustentabilidad del desarrollo humano nos plantea muchos cuestionamientos, al menos desde la óptica en que lo hemos querido asumir. Inmediatamente nos remite a reconocer que para que el desarrollo sea humano va mucho más allá de la sola consideración de las variables económicas. Ya Amrtya Sen y otros teóricos nos han llamado la atención sobre el tema. El crecimiento económico, si bien necesario, no es la única condición para ponerle rostro humano al desarrollo. También se trata de crecer armónicamente en las mejores condiciones de vida, en la mejor repartición de la riqueza, en la consolidación de los derechos de segunda y tercera generación, además del reconocimiento y conquista previa de los llamados de “primera generación” o derechos civiles y políticos que corresponden fundamentalmente a la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Plantear ya el tema de los Derechos de “Segunda Generación” o Derechos Económicos, Sociales y Cultu-

rales nos pone frente al tema de vida humana digna, de escolaridad más allá de la alfabetización básica, de derecho a la salud y a la protección social, y al trabajo digno y en condiciones equitativas. Más aún, los derechos de “Tercera Generación” o Derechos de los Pueblos nos hacen presentes temas tan complejos como la paz, el medio ambiente, la solución de los problemas alimenticios, demográficos, educativos y ecológicos; en pocas palabras: el derecho a la autodeterminación, la dignidad de la persona humana, la libertad.

El tema en mención tiene grandes implicaciones para las Ciencias Veterinarias. Muchos elementos se conjugan tanto en el área de su profesión como en el compromiso de continuar educando colombianos en las áreas agropecuarias y, ahora, en el nivel postgradual. Buena parte de la seguridad e inocuidad alimentaria pasa por el ejercicio profesional y las decisiones de los Veterinarios; más aún, el tema de la producción limpia, el cuidado del medio ambiente, y el respeto y cuidado de la salud animal tienen implicaciones muy grandes en el sector agropecuario. Nuestra historia nacional nos presenta circunstancias críticas en estos aspectos. El ensanchamiento de la frontera agrícola y ganadera ha sido no pocas veces depredadora en términos ecológicos; los medios aplicados para estas actividades son todavía, en buena parte del país, contaminantes, lo cual trae un doble perjuicio tanto para la naturaleza como para los consumidores finales. Y, un ingrediente más, el campo sigue siendo uno de los espacios sociales más inequitativos y donde la dignidad de la persona resulta más fácilmente vulnerada, además de que es el lugar donde se vive con especial dramatismo el conflicto nacional y la consecuente violencia y desplazamiento. Permítanme pues hacer a los Veterinarios una invitación a un compromiso decidido frente a la sustentabilidad del desarrollo hu-

mano, una participación activa en la reflexión de sus implicaciones, una participación decidida en los procesos de formulación de políticas públicas y gremiales sobre estos aspectos, y su concurso para ahondar y enriquecer esta opción desde la Universidad y en sus asociaciones.

Al empezar nuestros programas postgraduales hemos sido conscientes de esta responsabilidad y la forma como tenemos que ser continuamente autocríticos para tener la seguridad de que a todo momento con nuestras decisiones, nuestras investigaciones, nuestras propuestas estamos siendo siempre cuidadosos del Desarrollo Humano Sustentable y aportando a su consolidación pero, también, al respecto continuo de los principios éticos que inspiran el ejercicio de la Medicina Veterinaria, la defensa de la vida animal y la producción limpia. Va mi agradecimiento y reconocimiento a los gestores de nuestros programas postgraduales y a todos los que animaron, colaboraron y enriquecieron esta propuesta.

Finalmente, va mi reconocimiento a los autores de los artículos de este número de la Revista. Son resultados de trabajos de investigación realizados por académicos veterinarios con los que se aporta al mejoramiento de las prácticas profesionales pero también a la profundización del conocimiento en estas áreas. Pronto la Revista será una tribuna para los maestrantes y su producción académica. Y, a Usted, amigo lector, va nuestra invitación para que con sus comentarios, críticas y nuevas propuestas nos ayude a enriquecer esta importante publicación académica de la Universidad de La Salle: La Revista de Medicina Veterinaria.

*Carlos G. Gómez Restrepo, fsc*  
*Vicerrector Académico*